¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLV nº 31 | 2ª semana de octubre 1975 | Precio: 10 pts

EDICION ESPECIAL

DECLARACION DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

contra la provocación fascista del "bunker"

UNIDAD, ACCION DEMOCRATICA NACIONAL

Nuestro país vive momentos de una tensión dramática. Las ejecuciones de cinco militantes antifranquistas, condenados a muerte en unos simulacros de proceso, en aplicación del llamado «decreto-ley antiterrorista», violando las más elementales normas jurídicas, reconocidas en toda sociedad civilizada, han vuelto a mostrar con toda crudeza la criminalidad del régimen. Nació en sangre y en sangre se dispone a morir. La pervivencia de la dictadura fascista de Franco es una amenaza a toda la sociedad española, un anacronismo en el mundo de hoy, que es preciso eliminar de una vez para asegurar el porvenir de España.

En estos días, el problema de la desaparición del último reducto fascista en Europa, del restablecimiento de las libertades democráticas en España, se ha situado en el centro de la actualidad. Las descargas de los piquetes de ejecución han sido como un detonador que, de golpe, han hecho aparecer todas las contradicciones en torno a este problema y la necesidad imperiosa de darle pronta solución.

La gran provocación del «bunker»

Desde 1973 venía acelerándose el proceso del fin del régimen. Junto a grandes huelgas de la clase obrera, de los estudiantes, y acciones de masas de los más diversos sectores, la aparición de la Junta Democrática de España y el comienzo de la elaboración de la alternativa democrática, el éxito de CC.OO. en las elecciones sindicales, la aparición de corrientes de descontento en el Ejército, a las que el régimen responde con detenciones y procesos, iban creando las condiciones para la revolución política, para el cambio. Un elemento importante de este proceso ha sido la actitud de la generalidad de la prensa poniendo de relieve el ansia mayoritaria de libertades y el abismo creciente entre el país real y la política del «bunker».

Al mismo tiempo, en este período fracasaban el asociacionismo, los intentos «centristas», evolucionistas, que eran una ficción de cambio y pretendían en realidad ganar tiempo, dejando enfrentados a los ultras del «bunker» con la ruptura democrática.

Ante este agotamiento político, el «bunker» emprende una gran provocación, que es la expresión más clara de su debilidad. Sus manifestaciones más evidentes han sido el estado de excepción en el País Vasco la primavera pasada, el decreto-ley de 26 de agosto, que lo extiende de hecho a todo el país, y su trágico cortejo de juicios sumarísimos, condenas de muerte y ejecuciones,

Esa monstruosa provocación trata de suplantar el verdadero dilema: **«bunker»-alternativa democrática**, por este otro: **«bunker»-terrorismo, «bunker»-violencia anárquica.**

Con ello intenta retrasar el inevitable hundimiento del régimen, recurriendo a medidas terroristas. Franco no vacila en desatar la represión más salvaje con tal de prolongar su tiranía. La obcecación senil del dictador por aferrarse al poder hace tabla rasa de los más elementales intereses de España.

El Partido Comunista proclama con la máxima energía su volntad de oponerse a ese falso dilema, **«bunker»-terrorismo**, que el régimen quiere hacer prevalecer. Para acabar con la dictadura, para evitar la espiral de la violencia, para conseguir el cambio que pueda asegurar al país un verdadero orden democrático basado en la convivencia entre

(sigue en pág. 2)



DECLARACION DEL C. E. DEL P. C. DE ESPAÑA

(viene de la 1ª pág.)

los españoles, **es urgente que plasme la alternativa democrática,** culminando la unidad de todos los que quieren ahorrar a España las consecuencias de la demencial política de los ultras.

Una de dos, o las fuerzas políticas responsables presentan esa alternativa y propician las grandes movilizaciones de masas contra la dictadura, o la encerrona del terrorismo individual tendida por el régimen, puede llevar al país a una catástrofe.

Para hacer fracasar esa provocación, las fuerzas democráticas, todos aquellos a quienes preocupa el futuro de nuestra patria, tienen que mostrar decididamente, pues no hay tiempo que perder, una voluntad de lograr una alternativa y de lucha política que responda a los intereses y sentimientos de la inmensa mayoría del país.

En una palabra, lo que los pueblos de España esperan y exigen hoy es la concreción de la alternativa democrática y el paso a la preparación, a corto plazo, de la Acción Democrática Nacional.

Esa ha de ser la única respuesta a la provocación montada por Franco y los ultras.

Hacia la Acción Democrática Nacional

Fuerzas muy amplias de la sociedad española son conscientes de los peligros que encierra la situación actual. Se han producido avances significativos hacia un acuerdo de toda la oposición. En este sentido interpretamos *el Comunicado hecho público por la Junta Democrática de España y la Plataforma de Convergencia, que expresa la voluntad de acelerar las negociaciones que culminen en la creación de una coalición de todas las fuerzas democráticas.*

Esta coalición tendría enorme peso específico, se convertiría en un polo de atracción para personalidades y grupos políticos que, habiéndose mantenido en los aledaños del régimen, ante esta situación, fracasados los intentos evolucionistas, dan pasos hacia un entendimiento con las fuerzas de la oposición. Ejercerá una poderosa influencia en la propia Administración del Estado, en la Iglesia y en las Fuerzas Armadas. Todo ello puede asegurar la indispensable correlación de fuerzas que garantice el éxito de la Acción Democrática Nacional en el conjunto de la sociedad española, que logre el establecimiento de un régimen democrático.

El endurecimiento del régimen, la provocación del «bunker», acaban definitivamente con toda ilusión aperturista, centrista o reformista. *Juan Carlos, con su complicidad, tiene también las manos manchadas de sangre. Y así aparece ante la opinión española y europea como una pieza más del sistema franquista.*

Para lograr la ruptura y alcanzar la libertad y la democracia, hoy es tarea esencial preparar de una manera concreta, junto con la alternativa política, la Acción Democrática Nacional.

Esta, como ha indicado la Junta Democrática de España, consistirá en *«la abstención de toda actividad profesional, tanto en los sectores públicos como privados, bajo el signo cívico de la reconciliación nacional».*

Su preparación ha recorrido ya un camino con las Jornadas de Madrid, con las grandes luchas del País Vasco, con las acciones de Cataluña, Galicia, Andalucía, Asturias, Valladolid, etc.

Preparar en concreto la Acción Democrática Nacional no es esperar la hora «H» en una actitud pasiva, sino impulsar todas las luchas obreras y de otros sectores, que van a producirse en torno a sus problemas específicos, contra la carestía de la vida, contra el paro, por todas sus reivindicaciones materiales y democráticas.

A la crisis política vienen a sumarse todos los elementos de la crisis económica, con una gravedad inusitada. Hay un retroceso neto de la producción industrial; la inversión está paralizada, la Bolsa vive jornadas de pánico, se agrava el déficit de la balanza comercial y persiste el de la balanza de pagos. Y todo ello sin haber conseguido reducir la tasa de inflación y con un crecimiento alarmante del paro forzoso. Un índice revelador de la descomposición del régimen es la ausencia de toda orientación económica y la incapacidad del gobierno hasta para enunciar medidas que hagan frente a la multitud de gravísimos problemas que aquejan a la economía del país.

Esta situación no sólo golpea a la clase obrera, a los campesinos y a las capas modestas, sino que perjudica también a las propias fuerzas capitalistas, tanto desde el punto de vista del mercado interior como de las consecuencias económicas del aislamiento internacional del franquismo.

Así se aceleran los elementos de convergencia y acuerdo de fuerzas socialmente antagónicas pero interesadas en poner fin rápidamente a una situación cargada de peligros.

Por ello la Acción Democrática Nacional es, hoy más que nunca, tarea patriótica que atañe a todas las clases sociales y fuerzas políticas del país.

España puesta en pie frente al «bunker», eso será la Acción Democrática Nacional.

Las grandes acciones protagonizadas por el pueblo vasco, desafiando al terror franquista, son un extraordinario ejemplo de combatividad y unidad. En repetidas ocasiones, con la clase obrera al frente, los más diversos sectores sociales —comerciantes, industriales, pescadores, enseñantes, sacerdotes— no sólo han paralizado la actividad, sino que han descendido a las calles, en condiciones extremadamente difíciles, con un heroísmo que suscita el entusiasmo y la admiración de todos los pueblos de España. En Euskadi se ha logrado ya una aproximación muy importante hacia lo que debe ser la Acción Democrática Nacional.

El PCE reitera su plena solidaridad con el pueblo vasco en el combate contra la represión, por la libertad y por sus derechos nacionales.

Lo español y lo anti-español

Europa y el mundo no habían conocido desde hace tiempo una movilización tan impresionante como la de estas semanas contra el régimen franquista.

Millones de personas, realizando la más amplia unidad, han recorrido las calles de las ciudades europeas al grito de **«España sí, Franco no».**

El 2 de octubre, por primera vez en la historia, los trabajadores de Europa han ido a una acción común a escala continental, para expresar su solidaridad con los pueblos de España, para estigmatizar los crímenes franquistas.

En torno a España, a la causa de la democracia española, se está produciendo un cambio de calidad en el movimiento obrero europeo, un acercamiento de las diferentes tendencias comunistas, socialistas, socialdemócratas y cristianas.

Nada hay más antiespañol que la tiranía franquista. Nada hay más español que la lucha por la libertad